

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Nuevas tecnologías y discapacidad. Consideraciones para una re-edición subjetivante.

Cifre Carrillo, María Lorena.

Cita:

Cifre Carrillo, María Lorena (2018). *Nuevas tecnologías y discapacidad. Consideraciones para una re-edición subjetivante. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/213>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/wZH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NUEVAS TECNOLOGÍAS Y DISCAPACIDAD. CONSIDERACIONES PARA UNA RE-EDICIÓN SUBJETIVANTE

Cifre Carrillo, María Lorena
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El uso de las nuevas tecnologías en las personas con discapacidad, específicamente en la producción de cortos audiovisuales, es abordado aquí considerando dos aportes fundamentales para la subjetivación y la inclusión social de las personas con discapacidad. Por una parte, la difusión en múltiples aplicaciones y redes sociales, permiten la consideración de una intersubjetividad diferente, exogámica, desconocida, dispuesta a otorgar nuevos sentidos al funcionar como un espectador que nada sabe de él, otorgando a su vez nuevas posibilidades en la subjetivación de quienes producen el audiovisual y de su inserción en lo social. Por otro lado, las tecnologías de edición permiten dar un nuevo sentido al error, considerando la enorme cantidad de variantes en juego e introduciendo la posibilidad de que aquel desaparezca de la pantalla cada vez que lo quiera borrar. Cuando esa edición se plantea en tanto una nueva oportunidad para el sujeto, desde una reflexión responsable, de verdadera implicación, en la que el sujeto decide qué y cómo quiere presentarse frente a los otros o posicionarse, estamos muchas veces, en presencia de una nueva operatoria psíquica, subjetivante, a la que denomino reedición.

Palabras clave

Nuevas Tecnologías - Discapacidad - Reedición - Responsabilidad Subjetiva

ABSTRACT

NEW TECHNOLOGIES AND DISABILITY. CONSIDERATIONS FOR A SUBJECTIVE REEDITION

The use of new technologies in people with disabilities, specifically in the production of audiovisual shorts, is addressed here considering two fundamental contributions for the subjectivation and social inclusion of people with disabilities. On the one hand, the diffusion in multiple applications and social networks, allow the consideration of a different, exogamic, unknown intersubjectivity, willing to grant new senses to function as a spectator who knows nothing about it, granting in turn new possibilities in subjectivation of those who produce the audiovisual and their insertion in the social. On the other hand, the editing technologies allow to give a new sense to the error, considering the enormous quantity of variants in game and introducing the possibility that that one disappears of the screen whenever it wants to erase it. When this edition is considered as a new opportunity for the subject, from a responsible reflection, of true involvement, in which the subject decides what and how he wants to present himself to others or position himself,

we are many times, in the presence of a new psychic operative, subjective, to which I call reedition.

Keywords

New Technologies - Disability - Reedition - Subjective Responsibility

Las nuevas tecnologías y la inclusión de las personas con discapacidad

Las nuevas tecnologías ocupan en la actualidad, el lugar de mediadores ideales para superar muchas de las barreras sociales a las que se enfrentan las personas con discapacidad. Su utilización permite disminuir la discapacidad, entendida esta como eminentemente social, tal como lo concibe la Convención internacional de los derechos de las personas con discapacidad (2006) al poner el foco no en ella, sino en las barreras que existen en la sociedad e impiden el ejercicio pleno de sus derechos. Bienvenidas ellas, mostraré cómo su uso en la producción audiovisual y las comunicaciones, inciden favorablemente en esta población, advirtiendo así mismo, que la posibilidad de generar una real inclusión no se encuentra dada de antemano en las tecnologías, sino en la responsabilidad puesta en juego en su utilización.

Basaré mi análisis enfocándome en la creación de audiovisuales, específicamente en mi experiencia en tanto psicóloga y coordinadora de un taller de cortos audiovisuales con adolescentes y adultos con discapacidad (dentro del encuadre institucional de un Centro de día, desde el año 2007) y la coordinación desde el año 2012 de un Festival Nacional de Cortos Audiovisuales realizados por personas con discapacidad, denominado: CINE.TIQUET.AR, que por primera vez propone cortos **no sobre, ni para**, la discapacidad, **sino** realizados **por** personas con discapacidad.

Luego de que este Festival se haya instalado en el tiempo (ediciones en 2012, 2014 y 2017), permitió a las personas con discapacidad, y a las instituciones donde participan, encontrar y anticipar un lugar, evento, situación social en concreto, donde poder hacer posible la inclusión de sus producciones artísticas.

El material audiovisual permite incluir en su formato, no un modo de expresión de la persona con discapacidad, sino integrar diversas artes y técnicas según las diversas capacidades en el desempeño de sus participantes. Así, actores, guionistas, dibujantes, músicos, camarógrafos, vestuaristas, escenógrafos, entre otros, encuentran oportunidad de visibilizar sus producciones en una misma producción, dándose a conocer desde su habilidad y no desde el déficit. Por otra parte, la particularidad del audiovisual, de poder registrarse, grabarse, editarse, permite el manejo de un tiempo que es el

de sus productores y no tanto el del espectador. Habilitando a un proceso que admite pausas, avances y retrocesos, cuidando los tiempos de sus productores por sobre los de un escenario o una muestra en vivo. Así mismo, el medio audiovisual permite al ser digitalizado no sólo permanecer en el tiempo sino que es posible de editarse y reelaborarse en un producto final que podrá, siendo esencial a la inclusión, difundirse.

El alcance a un otro social desconocido, y sus incidencias en el sujeto.

Esta difusión, que redes sociales mediante pierde nuestro dominio a un alcance al espectador otro, social, global, desconocido, permitirá que no quede limitado al ámbito institucional, familiar, endogámico, como tan comúnmente ocurre en las muestras institucionales en el universo de las personas con discapacidad. Permite introducir entonces la mirada del otro social, permite trabajar desde los imaginarios que esta mirada despierta en cada uno y desde allí abre a una nueva operatoria psíquica que da oportunidad de un nuevo posicionamiento del sujeto frente al otro.

He observado en este sentido en las últimas ediciones del festival, una consideración diferente del espectador y la aparición de nuevos mensajes como: los derechos de las personas con discapacidad o esfuerzos de concientización sobre el cuidado ambiental. Son estos mensajes que apuntan, y desde ellos se incluyen, en una comunidad ampliada: lo social. Así mismo, las imágenes y sonidos comienzan a ser más cuidados respecto de lo que muestran y lo que no muestran. Aparecen vestuarios más específicos, maquillajes logrados, escenografías de gran producción, filmaciones en exteriores que se corren del encuadre institucional, etc. La mirada de otro desconocido permite por una parte, mostrar lo que quiero, mostrarme como quiero, sin precedentes, sentidos impuestos, ni etiquetas, ficcionar, jugar a ser otro, ampliando el abanico de posibles a representar. Así también le permite darse a conocer, contar sus preocupaciones, intereses, informar y colaborar con temas sensibles a la población general.

Este Otro social desconocido es por ello mismo, generador de nuevos escenarios, opciones de respuestas e intercambios fortuitos que no son ni tan seguros, ni tan confiables o cuidadosos, como el ámbito familiar y conocido, o incluso el ámbito institucional, pero que de seguro implica la posibilidad de una inclusión más global.

Este trabajo intenta ser una puerta de entrada a la reflexión desde un abordaje de la discapacidad que, teniendo sus bases en un modelo social, favoreciendo la inclusión de las personas con discapacidad desde una posición activa y basada en sus derechos, las piense también como sujeto responsables. Y desde un marco psicoanalítico, favorecedor de un *ambiente facilitador* (Winnicott, 1962) pero no paternalista como el que pretendo presentar aquí, la intervención tendrá como objetivo alcanzar, en la medida de lo posible, dicha responsabilidad en tanto *responsabilidad subjetiva*.

Las responsabilidades a las que me refiero, no son las de padecer una discapacidad, y mucho menos las que por habitar una sociedad no equitativa lo obligan a enfrentar en lo cotidiano las más injustas situaciones. Me refiero a una responsabilidad frente a aquel modo en que el sujeto elige presentarse a los otros cuando el peso de la discapacidad se libera y descomprime, cuando el sentido de su

existir puede encontrarse más allá del déficit.

Acompañando el proceso de edición de cortos audiovisuales realizados por personas con discapacidad, he encontrado en ellas que al conocer de las herramientas tecnológicas de edición, comenzaron a aparecer fuertes motivaciones y movilizaciones por modificar en la imagen o en el audio. Muchas veces, aquello que de su discapacidad aparecía. Queriendo borrar la presencia de marcas de la discapacidad en algunos casos, y en otros, queriendo hablar e informar sobre la discapacidad. Es así que comencé a preguntarme cómo las nuevas tecnologías influyen en la subjetividad de las personas con discapacidad, tanto desde la incorporación de un otro social ampliado, desde la inclusión, como desde la posibilidad de reflexionar sobre sí mismo, su cuerpo, el sentido dado a su discapacidad, su identidad, su deseo, su intención, su mensaje y su posicionamiento frente al otro.

La intersubjetividad, puesta a jugar

Todos para poder consolidarnos en tanto sujetos, debemos esperar indefensos que la intersubjetividad se ponga a jugar. El sujeto no es sin los otros. Es gracias al otro que advenimos en tanto sujeto.

Varios psicoanalistas han trabajado sobre las dificultades en la constitución subjetiva de las personas con discapacidad, porque en ese intersubjetivo se encuentra el impacto de un diagnóstico que deja al Otro parental mal parado frente a las posibilidades de proyectar en el hijo sus sueños y expectativas. De cómo logren este vínculo, de cuál sea el sentido construido para este niño con ese diagnóstico discapacitante, serán las posibilidades de conformarse en tanto sujeto.

Los trastornos narcisistas en la endeble constitución del yo y su cuerpo (Rodulfo, 2001) en su imagen corporal (Dolto, 2005), la no consolidación de las categorías de tiempo y espacio, la dificultad de asumirse como sujeto deseante, adulto, sexuado, el posicionamiento de infantilización amparado bajo una "gestación eterna" parental (Mannoni, 1964), son también indicadores frecuentes que nos señalan, tanto desde lo real, lo simbólico y lo imaginario, de sujetos excluidos de una vida social y vincular, más allá de cualquier allanamiento o levantamiento de barreras o tecnologías implementadas. Por ello, cuando hablamos de inclusión, no basta pensar en lógicas binarias de adentro- afuera, no basta con el levantamiento de las barreras, pues son nuestros posicionamientos, nuestras prácticas naturalizadas desde la exclusión cotidiana las que marcan la imposibilidad. Quizás debamos reflexionar qué nos pasa con la diversidad, con lo diferente. Quizás debamos pensar desde qué lugar se incluye un sujeto, cómo se posiciona frente a los otros, cómo nos presentamos frente a la diversidad, al otro distinto a mí. Aquel diferente, ¿qué me supone? ¿Qué me quiere? ¿Qué se de él? ¿Qué sabe de mí?

Cuando la intersubjetividad no se pone a ruedo, cuando no hay otro allí para hacer jugar otras posibilidades, ¿qué lugar para el sujeto? ¿De qué sujeto hablamos si no puede contar con otro desconocido en tanto receptor de su mensaje? Si sólo aquel cotidiano, endogámico y familiar puede entenderlo, comprenderlo, verlo y darle un sentido a lo que quiere expresar, ¿Cuán predeterminado y anunciado estará ese mensaje para un espectador del que se conoce lo que espera ver y escuchar? ¿Qué nuevo sentido puede la persona

con discapacidad ofrecer cuando el sentido familiar, su espectador habitual, es el de la discapacidad?

Las nuevas tecnologías vienen a ofrecer con sus posibilidades de difusión un espectador que no es familiar, y aunque aquí jueguen los prejuicios e imaginarios de la discapacidad en la sociedad, nada sabrá este nuevo espectador de ese sujeto con discapacidad y es, en este desconocer, que aparecen nuevas oportunidades, nuevos sentidos y escenarios para que el sujeto aparezca.

Para que se plantee qué quiere contar de sí, cómo se quiere presentar al otro, qué mensaje pretender contar, revise sus posibilidades de hacer, incluso cuando ese hacer sea mentir, porque al fin de cuentas también de eso se trata la ficción.

Pero qué posibilidades de mentir, de ficcionar, cuando el otro me conoce en el puro real? Cuando lo imaginario está inhabilitado? Cuando aparecer frente al otro como desconocido no es una experiencia habitual?

Ediciones mediante, público dispuesto a sorprenderse, a verme por primera vez, aparecen nuevas preguntas ¿Qué nuevas reacciones de aquel desconocido podrán aparecer a lo que tengo para mostrar? ¿Cuántos tipos de miradas encontraré en tan disímiles ojos? ¿De qué y de quién dependerá la reacción del espectador? ¿Qué tengo que ver yo con ello?

Frente a este cambio en la intersubjetividad y sus avatares, frente a lo inédito de respuestas y expectativas en el otro, es en parte por lo que encuentro una nueva oportunidad a la subjetividad.

De la edición a la posibilidad de reedición

Que en el proceso de edición audiovisual pueda aparecer el sujeto, cuestionándose por su acto, por su modo de presentarse frente al otro, por el personaje que le gustaría representar, por cómo llegar al espectador para expresarle lo que ha pensado y planeado, por los detalles, también los de su cuerpo, también los que le devuelve la pantalla en tanto espejo, los que lo obliga a repensarse en su imagen de cuerpo y el peso del sentido dado a su discapacidad, implica un acto semejante al que en la adolescencia nos sugiere Françoise Doltó (1990) como un segundo nacimiento del sujeto, una segunda vida imaginaria, donde el foco sale de lo familiar para dirigirse al afuera, importando la mirada de los otros fuera de lo endogámico y familiar.

A esta nueva operatoria, cuando logra darse en una reflexión responsable, de verdadera implicación, es a la que denomino **reedición**.

Jerusalinsky (2000), plantea que en el tratamiento con personas con discapacidad, frente a una conmoción del Yo Ideal ocurrida en el trabajo técnico debe hacerse una pausa para hacer jugar aquello del sentido que se encuentra conmovido. Es en esta línea que propongo que las nuevas tecnologías, dan oportunidades para estas pausas, para estas conmociones en el sujeto, y que como profesionales que acompañamos estos procesos debemos actuar habilitando este proceso subjetivante, advertidos de la posibilidad de que algo de la repetición pueda aquí encontrar nuevas interpretaciones, marcar una diferencia. Posibilidad de elaborar algo de lo real, desde un nuevo espejo imaginario, la pantalla, que le devuelve la imagen de su cuerpo jugando a ser otro y para otros.

Será importante el acompañar allí, pues sin la presencia del otro, el sujeto podría quedar perdido en la pura imagen (Doltó, 2005). Así

como en el bebé se hace fundamental la presencia de otro con él frente al espejo que lo reconoce, para no perderse, para reencontrarse, así en el trabajo de edición se hace necesario la presencia de otro, o de otros, que aporten el valor significativo, que le dé sentido a aquella imagen. En aquellos sujetos con discapacidad en los que el narcisismo suele encontrarse endeble, nuestra presencia vendrá a actuar en tanto puente hacia la comprensión de esa imagen y su reconocimiento. Aquello que aparece en la pantalla, es su imagen, o su voz, o su escenografía, la parte que él pintó, su dibujo, la música que eligió.

Cuando su imagen en la pantalla venga a conmovir su narcisismo y su yo ideal, estaremos allí para acompañar, contener y permitir junto con sus pares de confianza, desde un ambiente facilitador, tal como nos lo propone Winnicott, la posibilidad de reflexionar sobre su yo, sea desde su imagen corporal o desde lo que quiere transmitir desde ella, desde su intención.

Será nuestra responsabilidad dar los tiempos para que cada sujeto pueda definir lo que quiere mostrar, generar un encuadre y vínculo de confianza donde la crítica del otro no sea sentida como ataque, donde el descartar escenas en la selección de otras sea tolerable a la frustración en cada uno y luego, sólo si algo es visibilizado por él como diferente a aquello que se propuso, a aquello que pensaba poder dar a mostrar, y desde allí pueda pensarlo como “falta” o “falla”, intervenir con él en la edición desde la nueva lectura que aparece del sí mismo.

Este con él, es esencial y determinante. ¿Desde qué lugar nos autorizamos a detectar o establecer externamente la falta, la falla, el error? ¿Puede la tecnología o un editor externo venir a corregir o completar aquello que no fue denominado una falta, una falla o un error por su propio sujeto creador? Considero que es imprescindible que la edición sea desde ellos, desde su mirada y reflexión. También se hace indispensable acompañarlos a descubrir y conocer las herramientas que la tecnología audiovisual actual ofrece para hacer que aquello que no se escucha a tiempo, volumen adecuado, velocidad apropiada para una buena recepción, pueda ser corregido. Que aquello que no tiene un buen plano, pues destaca o resalta algo que distrae de lo principal de la escena, puede cambiarse. Que aquello que no se comprende con claridad puede fortalecerse con otras expresiones, subtítulos, planos de texto, etc.

Otra dimensión para el error

El error cobra aquí otra dimensión a la que ocupa el error alojado en el cuerpo, en el déficit. Ya no es otro el que lo asigna, es la imagen revisada, mirada con otros tiempos, con otra distancia, pero es la propia mirada la que, incluyendo también la mirada de sus pares, señala lo que no condice con lo esperado. No lo hace un docente, ni un otro familiar, ni un médico, ni un diagnóstico, tampoco el coordinador. Es encontrarse con las propias expectativas y lo posible, y revisar desde allí como acercarnos en esa posibilidad. Pensarse en sus posibilidades y recursos, editando (se) implicó muchas veces una re-edición de la percepción del sí mismo, de su dificultad y también de su posibilidad de ser y de hacer con ella y pese a ella. Elegir entre varias escenas, permite revisar diferentes cualidades y variables de una misma situación. Esto también permite flexibilizar la localización de un error. No es uno por sí sólo, son diferentes

factores intervinientes los que deben confluír para que una escena pueda ser comprendida y planteada estéticamente. No es la forma de hablar, no es el modo de caminar, no es el tiempo de reacción, no es... sino que es todo ello en su conjunto. Lo que está siendo juzgado no es la persona, siquiera es su producción plena, sino una de las variables de ésta última. El peso del error o la falla se relativiza. La mirada de los pares no tiene por otra parte el peso social de la autoridad y esto ayuda a menguar la frustración e inhibición, a no juzgar esa mirada como evaluativa.

De la edición de un sujeto responsable

Los trucos en fotografía y video, propios de la edición, son recursos muy utilizados hoy en día. La edición se trata de eso, mostrar lo que uno quiere, pues eso también implica un mensaje: lo que quiero mostrar (y lo que no), lo que quiero provocar en el espectador. Y de eso, de eso también somos sujetos de derecho y sujetos responsables. El momento de edición permite entonces enunciar por qué algo quiero cambiar, modificar, por qué creo que no refleja lo que quiero mostrar, o qué pienso que refleja. Implica pensar en el propio cuerpo como un cuerpo al que decido o no mostrar, decido cómo mostrar y para causar qué en el otro. Considero sus rasgos, considero al otro también en relación con él. Considero por lo tanto a ese cuerpo como un cuerpo deseante, el cuerpo de un sujeto que decide ir detrás de un interés y lo utiliza con ese determinado fin. El momento de edición pudo ser, en muchos de los casos, la distancia óptima para que luego de la reflexión se adoptaran otras respuestas y acciones ante aquello que no coincidía con lo buscado, encontrando alternativas para sortear las barreras. Un momento de reflexión y toma de decisiones, donde la falla o falta aparece pero denominada por el propio sujeto. Si algo no quiero mostrar, o pretendo mostrar diferente, puedo cambiarlo. Tendrá una razón, y una decisión al respecto. Será "responsable" de que aquello que muestra, se parezca lo más posible a lo que quiere mostrar. Es también en alguna medida poder asumir su dificultad particular, e implicarse en sus recursos para hacer con ello.

Son estas reediciones de su ser y padecer, las que posibilitarán que en el psiquismo también puedan inscribirse y reconsiderarse otras maneras de pensarse a sí mismo, dismantelar sentidos impuestos al síntoma, aceptarse y buscar la inclusión con otros, posibilitando así un reposicionamiento del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

- Assoun, P.L. (1999). *El perjuicio y el ideal: Hacia una clínica social del trauma*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Nueva Visión.
- Bleichmar, H. (1997). *Avances en Psicoterapia psicoanalítica*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós.
- Cordié, A. (1994). *Los retrasados no existen. Psicoanálisis de niños con fracaso escolar*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Doltó, F. (1990). *La causa de los adolescentes*. Barcelona: Ed. Seix Barral.
- Doltó F. (2005). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Buenos Aires, Argentina. Psicología Profunda, Paidós.
- Goffman, E. (1963). *Estigma: La identidad deteriorada*. España: Amorrortu Editores.
- Jerusalinsky, A. *Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil. Una clínica transdisciplinaria*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Kohut, H. (1971). *Análisis del self*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Amorrortu.
- Kohut, H. (1977). *La restauración del sí mismo*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós.
- Lerner, H., Nemirovsky, C. (1990). *La estructuración del self como cambio psíquico*. XII Simposio y congreso Interno, Apdeba, Bs As., 1990.
- Llompart, P., Zelis, O. (2008). *El valor del arte para el desarrollo subjetivo: Talleres de expresión artística en salud mental y educación especial*. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.
- Mannoni, M. (1964). *El niño retardado y su madre*. Buenos Aires, Argentina: Psicología Profunda, Paidós.
- Organización de Naciones Unidas - ONU (2008). *Convención sobre los Derechos de las personas con discapacidad*. Diciembre, 2006.
- Rodulfo, R. (comp.) (2001). *Trastornos narcisistas no psicóticos. Estudios psicoanalíticos sobre problemáticas del cuerpo, el espacio y el aprendizaje en niños y adolescentes*. Buenos Aires, Argentina. Paidós, Psicología Profunda.
- Winnicott, D. (1961). *Varietades de psicoterapia. El hogar, nuestro punto de partida*. Paidós, Bs. As., 1993.
- Winnicott, D. (1962). *La integración del yo en el desarrollo del niño. Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: Estudios para una teoría del desarrollo emocional. Volumen 174. Biblioteca de Psicología Profunda*. Paidós, Bs.As.1993.
- Winnicott, D. (1971). "Realidad y Juego" Edit. Gedisa - Bs. As. - Junio 1986.